

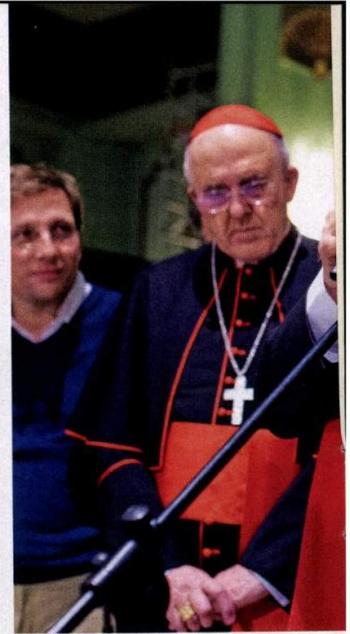


► 6 Enero, 2018

EL PADRE ÁNGEL celebró la cena de Nochebuena con los más desfavorecidos

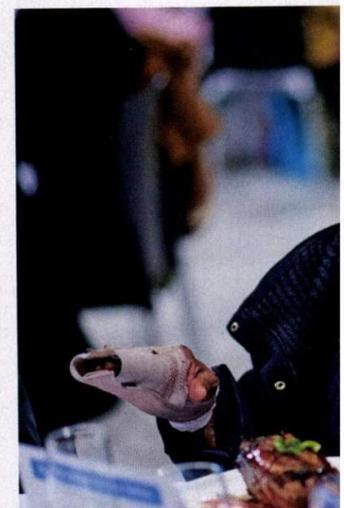


Los invitados se sentaron en torno a 15 mesas exquisitamente decoradas, con una cristalería y una vajilla cuidada al detalle, y disfrutaron de un exquisito ágape a base de sopa de bocata de jamón y pan, jarrete de cerdo asado con puré de patatas especial y, de postre, tiramisú Astigarraga y dulces navideños.



Más de 200 personas se congregaron en el Círculo de Bellas Artes de Madrid para disfrutar de un menú elaborado por Martín Berasategui

El padre Ángel ya no es sólo un párroco. Ni siquiera el rostro visible de la oenegé Mensajeros de la Paz. Se ha convertido en un símbolo de solidaridad, empatía y amor al prójimo que, en Nochebuena, y por tercer año consecutivo, devolvió la sonrisa a más de 200 sin techo que, por una noche, se sintieron parte de una familia en un banquete celebrado en el salón de baile del Círculo de Bellas Artes de Madrid.





El asturiano (a la izqda., con el arzobispo Carlos Osoro y la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena), reconoció que ése era un día muy importante para él y les prometió a los asistentes que se sentirían «como señores» degustando el menú «de un artista de la cocina con muchas estrellas».

«Estoy feliz y hasta un poco nervioso —contaba, emocionado, el padre Ángel, antes de sentarse a la mesa—. Queremos que no se pierda la dignidad. Que, aunque coman cada día en platos de plástico, esta noche cenarán con vajilla de verdad, vasos de cristal y cubiertos que no sean desechables. Se van a sentir como señores, van a ser servidos... Y, a falta de compañía, nos vamos a acompañar unos a otros, vamos a tener a quien abrazar, que también es importante».

En el interior del local les esperaba un ambiente cargado de paz y armonía y un menú preparado por Martín Berasategui,

«QUE, AUNQUE COMAN CADA DÍA EN PLATOS DE PLÁSTICO, ESTA NOCHE CENEN CON VAJILLA DE VERDAD»

un reconocido chef con ocho estrellas Michelin que, días antes de esta celebración, reconoció estar «muy ilusionado» con esta iniciativa.

Tristes historias con nombre y rostro

El menú del artista de la cocina vasca incluía una sopa de bocata de jamón y pan de primero, jarrete de cerdo asado con puré de patatas especial y carpaccio de pollo trufado de segundo y, de postre, un tiramisú Astigarraga con dulces navideños. Todo ello, servido por más de un centenar

de voluntarios que regalaron su tiempo en forma de solidaridad para ayudar a estas personas sin hogar a mantener viva la magia de la Navidad.

Ojos brillantes y cálidas sonrisas iniciaron las primeras líneas de un relato con el que olvidar por unas horas sus durísimas historias personales con los acordes de fondo de Kitai, una banda que puso

MAYA, SIN TRABAJO POR UNA ENFERMEDAD MUSCULAR.

Esta dominicana de 64 años trabajó en España desde 1973, pero sus problemas de salud la dejaron sin nada. Ahora, duerme en un banco de la iglesia.

en espera su Nochebuena para devolver algo de ilusión a esas más de 200 personas con historias que conmueven, como la de Bernarda que, a sus 64 años, no tiene un techo bajo el que cobijarse ni un colchón en el que descansar.

De origen dominicano, Maya —como la conocen por

aquí— pasa su día caminando por las calles y visitando centros sociales donde consigue comida y aseo. Cuenta que, tras la puesta de sol, llega el momento más complicado de la jornada. Su único refugio es la iglesia donde, sentada en un banco y bajo el calor de unas mantas, puede dor-

EL CURA CON MÁS «FOLLOWERS» DE LA RED



Cristina Borrego Este hombre es un Santo, su nombre dice lo que es, mucha salud padre Ángel, que tenga unas Felices Fiestas, se le quiere mucho, cuánta gente tiene que aprender de usted!!



Javier Cereceda Este es el verdadero espíritu de la Navidad. Gente aparentemente tan diferente en buena armonía.



Irene Perez al menos por una noche cenando con dignidad gracias a todos los que lo hacen posible y salud para todos

El padre Ángel y Mensajeros de la Paz acumulan miles de seguidores en las redes sociales y, diariamente, reciben mensajes de apoyo (arriba, tres ejemplos) en los que se alaba su encomiable labor.



El religioso se mostró muy cariñoso con sus invitados.



► 6 Enero, 2018



El padre Ángel está especialmente orgulloso de los voluntarios que le ayudaron a organizar esta cena especial de Nochebuena para tantas personas que no habían tenido suerte en la vida. Abajo, el día en que Martín Berasategui presentó su menú. «Hoy soy cocinero y "transportista" de felicidad», reconoció el chef vasco.



VALENTÍN, UN GALLEGO EN BÚSCA DE UNA VIDA MEJOR. Hace año y medio se quedó sin empleo. Abandonó su Lugo natal para probar suerte en Madrid y duerme en una habitación si consigue los 8 euros que vale la noche.

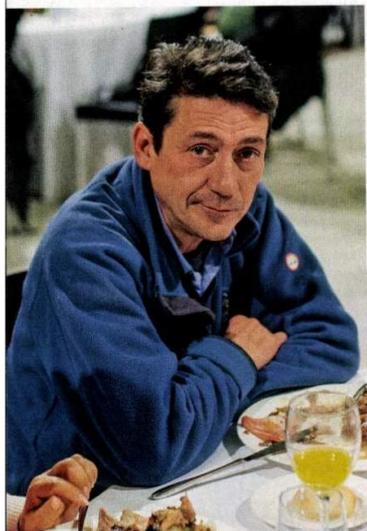


mir. Este techo se ha convertido en su mejor aliado contra el desamparo y el frío. Bernarda llegó a España en 1973 y trabajó como empleada en distintos hogares hasta que, hace tan solo tres años, su vida cambió radicalmente de-

bido a una enfermedad muscular que la obligó a dejar su empleo. Maya se quedó sin nada y en la iglesia del padre Ángel encontró la paz, la tranquilidad, el amor y el cariño que tanto necesitaba para seguir levantándose cada día a la espera de recibir la ansiada RMI (Renta Mínima de Inserción).

Una iniciativa con perspectivas de continuidad

Con las mismas expectativas se encuentra Valentín, un joven de 36 años que duer-



CARLOS, CON LA MOCHILA A CUESTAS. Tiene 48 años y, aunque la vida le puso la zancadilla en el 2015, cuando perdió su empleo en una inmobiliaria, sigue esperando en que su suerte cambiará. En la actualidad, no tiene ninguna ayuda mensual.

me en una humilde habitación los días que consigue recaudar los 8 euros que le cobran por ella. Hasta hace un año y medio, Valentín disponía de un trabajo por el que recibía 800 euros. Un cúmulo de desgracias unidas a problemas familiares le llevaron a tener que abandonar su lugar de nacimiento, Lugo, para probar suerte en Madrid. Pero la suerte no llegó en forma de empleo, sino convertida en persona. Valentín conoció al padre Ángel y a los compañeros de la iglesia y encontró en ellos a su actual familia. Este día, compartiendo un exquisito menú, reconoce ser feliz.

Optimismo que también advierte Carlos Fernández, de 48 años, quien acudió a la cena con una mochila que es, para él, como llevar su casa a cuestas porque reconoce que lleva ya años viviendo en la calle. La vida le puso la zancadilla hace un par de años, cuando perdió su trabajo en una inmobiliaria. A partir de entonces, y sin ningún tipo de ayuda económica mensual, sigue probando suerte a la espera de otro empleo y, mientras tanto, sobrevive como buenamente puede con ayudas como la de Mensajeros.

Hombres y mujeres que, gracias a su fidelidad a la iglesia de San Antón y a la invitación del padre Ángel, pudieron celebrar la Navidad en fa-

milia. Todos ellos elogiaron la labor del sacerdote católico que día a día lucha por los más desfavorecidos acortando la brecha de la desigualdad social. «Es un milagro conseguido gracias a la sociedad», declaró el fundador de la oenegé, visiblemente emocionado por la «especie de nube» en la que se encontraba gracias a esta iniciativa que inició hace tres años y que tiene perspectivas de continuidad.

Todos con el padre Ángel y su encomiable labor social

Al ágape también acudieron la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena; el Arzobispo Carlos Osoro; así como miembros de distintos partidos políticos como Begoña Villacís (Ciudadanos), Lorena Ruiz-Huerta (Podemos) o José Luis Martínez-Almeida (PP). A su llegada, la alcaldesa de la capital repartió saludos, abrazos y felicitaciones a varios de los presentes y manifestó que todos ellos eran «una parte importantísima de Madrid». La iniciativa también contó con la colaboración de la **Fundación ONCE** y el Grupo Tello Alimentación, quien se encargó de la repartición de los platos y del servicio de los mismos.

TEXTO: GTRES Y LOLA ESTEVA
FOTOS: GTRES, EFE Y FACEBOOK